

México, D.F.  
25 de agosto de 2015.

## **Foro: Una búsqueda incansable. ¡Porque l@s amamos, las y los buscamos!**

Muy buen día tengan todas y todos.

Distinguidas y distinguidos miembros del presidium, un gusto estar aquí con ustedes en el arranque de los trabajos del Foro: “Una búsqueda incansable. ¡Porque los amamos, las y los buscamos!”, al que de manera conjunta hemos convocado.

Las cifras alarmantes de desaparición de personas son sin lugar a dudas una de las expresiones más contundentes de la profunda descomposición social en la que como sociedad y como país estamos inmersos, así como del radical y brutal fariseísmo, de quienes nos gobiernan.

Javier Sicilia, en una reciente colaboración en la Revista Proceso a la que tituló: “Estado de excepción” nos hace caer en la cuenta, “que lo que los ciudadanos vivimos como caos, ausencia de Estado, pérdida de gobernabilidad, –dice Javier– es en realidad una presencia nueva del Estado. Tan fuerte y tan brutal como la de los Estados totalitarios. Sólo así podemos entender el cinismo con el que se comportan nuestros gobernantes y nuestras partidocracias frente al sufrimiento humano. Lo que caracteriza a nuestra democracia es que, en medio de los derechos y las libertades formales conquistadas, se encuentra también el cuerpo del ser humano como vida sagrada e intocable que al mismo tiempo está expuesta –de manera semejante a lo que sucedía en los totalitarismos del siglo XX– a vivir bajo un régimen de excepción en función de un proyecto, esta vez económico, cuyos objetivos son el consumo y el hedonismo”.

Y más adelante concluye Sicilia: “El Estado no ha muerto como creemos. Simplemente ha mutado a una forma nueva del totalitarismo que pone de manifiesto la crisis civilizatoria por la que atravesamos”. Fin de la cita.

La forma nueva de totalitarismo a la que ha mutado el Estado realmente existente y de la que habla Javier, es la que permite comprender el fenómeno de la desaparición de personas y es lo que nos tiene que mover a la construcción de una verdadera solidaridad activa, como dique al terrorismo de Estado que estamos viviendo.

“El terrorismo de estado –afirma la Psicóloga Carolina Gutiérrez de Piñeres en su magnífico ensayo: ‘Proceso de duelo de Familiares de víctimas de desaparición forzada’–, genera un estilo de vida en donde la muerte, la destrucción del otro, la resolución de los conflictos a través de la violencia, está presente constantemente, de ahí que el dolor del otro ya no nos toque. Olvidamos que quien vive el drama

de la violencia, el directo afectado y su familia, viven la peor pesadilla de su vida y al olvidar esto, olvidamos que la destrucción de esa familia es un atentado contra toda la sociedad, una sociedad que ya no sabe si lo que vive es fantasía o realidad". Fin de la cita.

Y es precisamente contra ese olvido, contra esa indiferencia, contra lo que tenemos que luchar en y desde todos los espacios públicos, día a día, momento a momento.

Hoy nos corresponde a la sociedad civil y muy destacadamente a las instituciones de educación superior, luchar porque el tema de la desaparición forzada no salga de la agenda pública, no se desdibuje de la conciencia de los jóvenes, antes al contrario, tenemos que dejarnos en claro, que el problema de los desaparecidos no es sólo de las víctimas y sus familiares, el problema es en definitiva un problema de todos, un problema de la humanidad.

Foros como el que aquí nos convoca, se inscribe sin lugar a dudas, en la lógica del no olvido y la no indiferencia hacia el terror que significa la desaparición de personas. Y al inscribirse ahí, hay que asumir que las nuevas formas de convivencia reclaman que debemos recrear desde abajo, desde la solidaridad que se alimenta de la fraternidad y la generosidad, un nuevo pacto social.

Como dice Javier Sicilia, "un nuevo pacto social y político donde el ser humano y no su dominio sea la medida de nuestras relaciones con todo, reclama la fundación de algo tan absolutamente nuevo como absolutamente tradicional: lo humano en sus límites y sus relaciones de solidaridad autónomas".

Celebro que nos hayamos dado la oportunidad de realizar este foro, celebro el que la Universidad Autónoma del Estado de Morelos sea parte de él y que su participación se entienda como un elemento sustantivo del proyecto académico-político que venimos impulsando.

Son muchos los retos que se nos plantean en relación al tema de la desaparición de personas, son muchas las batallas que aún tendremos que dar.

Tenemos que impulsar desde todas las trincheras, un sistema nacional de búsqueda que atienda la crisis humanitaria que vive nuestro país, el cual deberá conformarse con una ley en materia de desaparición forzada y desaparición cometida por particulares, que esté conforme a los más altos estándares internacionales, que incluya como mínimo:

- a) la desaparición de personas como un crimen de lesa humanidad;
- b) los tipos penales y sus sanciones en las materias de desaparición forzada de personas, así como otras formas de privación de la libertad contrarias a la ley, como es la desaparición de personas cometida por particulares;

- c) la figura especial de declaración de ausencia por desaparición, para garantizar los derechos jurídicos y patrimoniales de la persona desaparecida y sus familiares, y
- d) parámetros de reparación integral a las víctimas de desaparición.

En especial, queremos que la Ley incorpore los lineamientos del protocolo que las organizaciones de familiares ayudaron a construir con personal de las fiscalías y procuradurías de la República, durante los meses de enero a mayo de este año.

El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad participó, al igual que otras organizaciones de familiares, para proponer los elementos para la investigación del delito de desaparición de personas.

Queremos y así hay que dejarlo claro, una ley que se construya con la participación de la sociedad y le dé a ésta, garantías de que podrá recorrer el camino de la justicia, con dignidad y el de la reparación del daño.

Hoy más que nunca desde la trinchera de los que han sido y son víctimas por el crimen de lesa humanidad que es la desaparición de personas, es que tenemos que construir una poderosa red de solidaridad fraterna, de solidaridad generosa, de solidaridad amorosa y exclamar en una sola voz, en un estruendoso grito que cimbre las conciencias: ¡Porque los amamos, las y los buscamos!

*Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.*